

Sirviendo la liturgia donde sirven los militares

En el sitio web—www.milarch.org—la Arquidiócesis para el Servicio militar de los estados unidos describe el rol del capellán militar en palabras que también describen a los músicos pastorales en las comunidades militares. «Imagine que su responsabilidad es aportar apoyo espiritual y emocional y guía a una parroquia de miles de jóvenes. Imagine que la mayoría de sus parroquianos se mudan y que son reemplazados por nueva gente cada tres años. Imagine que usted, también tiene que mudarse y empezar de nuevo en otro lugar.» Como los capellanes, los músicos pastorales «van dondequiera esté su gente—en una tienda de campaña en el desierto, en el piso de un portaviones, bajo el mar en un submarino, en el cuartel de una base militar, en el esfuerzo de apagar incendios, en un hospital militar, en las salas del Pentágono.»

Se realizan las liturgias pastorales donde hay gente, y las personas en el servicio militar se reúnen dondequiera que puedan para cantar sus alabanzas y petición y para afirmar su fe como el cimiento de sus vidas.

Muchas veces, las parroquias y comunidades militares no pueden emplear a los músicos pastorales locales y entrenados sino que tienen que depender del talento que encuentran entre su propia gente. A veces eso significa que no hay fuerte liderazgo para dirigir la devoción cantada, pero también puede indicar que a veces surge el liderazgo desde las fuentes sorprendentes—desde un sacerdote quien canta a capella y espera que su voz sea capaz de dirigir la comunidad, al asistente de un capellán musulmán con entrenamiento músico, a aquella persona en el campo de entrenamiento básico usando una guitarra prestada para ayudar cómo pueda, a alguien en la cocina



La Pascua de flores, Destiny Chapel, Base Speicher, Iraq. DVIDS.

de la base militar quien está dispuesto a reclutar nuevos miembros para el coro, a la persona dispuesta a servir simplemente porque no hay ningún otro.

A veces en el trasfondo austero de la zona bélica, separados de familia y amigos entre los despliegues, las únicas cosas que les parecen familiares a los católicos en el militar es la Liturgia Eucarística y los otros ritos de la Iglesia. Y a veces, esos ritos atraen a otros miembros de la comunidad que no comparten la fe católica a unirse en alabanza y oración, usando un repertorio que pueda servir como un puente entre tradiciones, fe y comunidades. Aún por aquellos «extranjeros», la oración de la comunidad reunida, cantando himnos frecuentemente sin acompañamiento ni misales, fomenta el espíritu actuando en la liturgia, aportando la paz, la fuerza y la consolación a pesar del desconocido ambiente de culto.

Como cualquiera otra comunidad reunida para rezar las comunidades de cristianos en el militar necesitan y dependen de los dones de los músicos

pastorales, o sean aquellos músicos muy abundantes o precariamente limitados a pocos voluntarios. Es cierto que un líder del canto litúrgico es un líder de la oración y que los músicos pastoral que sirven en las comunidades militares saben que no importa dondequiera estemos ni importan las condiciones en que reunamos para la Misa, el Señor está presente en nuestro reunir, en nuestro escuchar a su Palabra y en nuestro compartir en la Comunión Eucarística, aunque sea que el músico regular del teclado esté en una misión y la única persona dispuesta a dirigir la oración cantada tenga un «trabajo diario» de limpiar las ollas en la cocina.